



Las finanzas externas de Cuba: entre desafíos y oportunidades

Marlén Sánchez

I.- Introducción

La situación de las finanzas externas de Cuba se caracteriza por una gran incertidumbre e inestabilidad. A los problemas estructurales acumulados se le suman un modelo económico con visibles señales de agotamiento y una crisis macroeconómica agudizada por el recrudecimiento del bloqueo, la compleja situación internacional (efectos de la pandemia, alta inflación, guerra Rusia-Ucrania) y la lentitud y falta de integralidad de la reforma económica en curso desde hace más de una década.

Los desequilibrios en la balanza de pagos persisten. El nudo del endeudamiento externo no se logra destrabar pese a las oportunidades que se abrieron a partir de la renegociación con el Club de París en 2014, el riesgo país sigue siendo alto, dificultando el acceso al crédito, al comercio y a la inversión internacional; la apuesta por la Inversión Extranjera Directa (IED) como principal fuente de financiamiento

externo continúa, atrapada en el plano de las intenciones; y los flujos oficiales de carácter multilateral son insuficientes por el limitado acceso de Cuba a esas instituciones financieras internacionales.

El artículo se propone, en un primer momento, caracterizar el panorama reciente de las finanzas internacionales y evaluar los cambios que ha afrontado la gobernanza financiera global y sus impactos para las economías emergentes y subdesarrolladas. Posteriormente, se analizarán la situación de las finanzas externas de Cuba y los desafíos y recomendaciones para enfrentarlos. Finalmente, se sintetizarán algunas oportunidades para el país, aún sin explorar ni explotar, en materia de financiamiento externo.

II.- Panorama monetario financiero internacional

Si bien el mundo estaba logrando cierto control de la pandemia y la economía mundial mostraba signos de recuperación, la guerra en Ucrania marcó un punto de inflexión y endureció notablemente las condiciones financieras internacionales. Los mercados financieros reaccionaron de inmediato provocando una elevada volatilidad y aversión al riesgo y, aunque **todavía** no se ha desatado ningún evento mundial de carácter sistémico, no es descartable que eso suceda. De prolongarse el conflicto y las sanciones a Rusia, las vulnerabilidades acumuladas pueden hacer saltar algunas alarmas.

En un contexto de alta inflación mundial, la guerra ha disparado los precios de las materias primas, ejerciendo más presiones inflacionarias y planteándoles a los bancos centrales el desafío de combatirla y preservar los niveles de actividad alcanzados post COVID-19. Cada vez parece estar más claro que ya no se necesita una política monetaria extremadamente blanda, pero la retirada del sesgo acomodaticio debe realizarse con prudencia y atendiendo a las determinantes de la inflación, ya que la respuesta política es diferente si predominan factores del lado de la oferta o de la demanda.

El alza de las tasas de interés exacerba los problemas de sobreendeudamiento en economías de mercados emergentes y subdesarrollados, ejerce presiones sobre las reservas internacionales, provocando la depreciación de sus monedas y generando abruptas salidas de capitales.

Todo ello en un contexto de alta tensión en sus finanzas públicas, lo que limita el margen de maniobra de las políticas fiscales.

Se ha asistido a una fragmentación de la economía mundial en bloques geopolíticos con diferentes normas tecnológicas, sistemas de pagos transfronterizos y monedas de reserva, que están produciendo cambios en la gobernanza financiera global centrados en un debilitamiento de la hegemonía del dólar y también en el ámbito multilateral.

Estados Unidos y otras naciones occidentales le han impuesto a Rusia más de 4500 sanciones, incluida la congelación de una parte de sus reservas de oro y divisas, estimadas en US\$ 300 000 millones¹ (Opciones, 2022). Esta última acción ha sentado un precedente: el mensaje para el mundo es que ya no hay seguridad en tener reservas en dólares en bancos extranjeros mientras que la lectura para Estados Unidos se resume en **volatilidad de los bonos del Tesoro** que tenderán a depreciarse en la medida en que los rivales geopolíticos de Washington eviten, de manera acelerada, el uso del dólar y disminuyan el peso de dicha divisa en sus reservas internacionales. “Las guerras tienden a convertirse en coyunturas trascendentales para las divisas mundiales”², sobre todo cuando participan en ellas actores mundiales capaces de darle un vuelco a la hegemonía actual. En este contexto, la medida más audaz contra la supremacía del dólar, ha sido la disposición de acordar el pago en rubros del suministro de gas natural a Europa.

Ya varias naciones han planteado renunciar al dólar como forma de pago en sus intercambios. Arabia Saudita y China desde hace seis años iniciaron esa práctica y ahora la han acelerado por el interés de esta última en abonar en yuanes su factura petrolera con esta nación. Negociaciones similares se sostienen entre Rusia e India y los países de la Unión Económica Euroasiática. Además, India, Rusia, Irán, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Japón y otros ya realizan una parte de su comercio en monedas locales socavando el papel del dólar.

Rusia ya venía reduciendo sus reservas de activos denominados en dólares antes de la invasión de Ucrania. En el segundo trimestre de 2021, el dólar estadounidense representaba aproximadamente el 16 % de sus reservas de divisas y oro, solo un poco más que el yuan chino, con un 13 %. En general, la participación de la divisa estadounidense

en las reservas internacionales del mundo viene disminuyendo desde hace tiempo: en el tercer trimestre de 2021 era del 59 %, frente a casi el 65 % de cinco años antes y muy lejos del 71 % de principios de 1999, año en que se lanzó el euro (Becedas, 2022).

Además, las economías de mercados emergentes y países subdesarrollados han comenzado a emitir más deuda en monedas de acreedores emergentes, como China, lo que también contribuye al debilitamiento de la supremacía del dólar. En la práctica, el billete verde comparte su hegemonía con otras divisas, pero todavía de manera asimétrica a su favor, y sigue siendo la moneda de refugio ante situaciones de crisis.

Se trata de una clara demostración del poder de la fuerza económica y financiera. No solo se ha puesto en cuestionamiento la hegemonía del dólar, sino que se han estado buscando alternativas a los sistemas de pagos interbancarios internacionales como el SWIFT.

Los bancos rusos han experimentado fuertes tensiones debido a la desconexión de algunos de ellos de esta red de pagos internacionales. En este contexto, Rusia está haciendo valer su Sistema para la Transferencia de Mensajes Financieros³ (SPFS por sus siglas en inglés) y valora utilizar el Sistema de Pagos Interbancario Internacional de China (CIPS, por sus siglas en inglés), bajo el acuerdo de liquidar el comercio bilateral en yuanes.

Lo que ha resultado evidente es que excluir a Rusia del sistema hegemónico occidental también daña los intereses comerciales de Occidente y alienta la retirada de transacciones en dólares de sus mercados financieros occidentales, a la par que plantea problemas a los acreedores europeos de aquella nación.

Otro cambio notable en las finanzas internacionales está asociado a los avances en las tecnologías financieras y de pago basadas en cadenas de bloques o *blockchain* y en un mayor uso de cripto activos. Ello ha compulsado a los principales bancos centrales a acelerar el trabajo en materia de monedas digitales⁴ y pagos transfronterizos. El Banco Central Europeo y el Banco Popular de China, entre otros, exploran la emisión de monedas digitales del banco central, lo que podría aumentar la demanda de sus monedas. Japón ya lo hizo (cuenta con

su yuan digital) y recientemente, el Tesoro de los Estados Unidos declaró su intención de crear un dólar digital lo que constituye una tácita aceptación de la necesidad de reforzar su papel como líder en el sistema financiero mundial.

En el plano de la gobernanza financiera multilateral también se visualiza un mayor protagonismo de bancos de desarrollo que han surgido al amparo de los cambios geopolíticos y que responden a los intereses de nuevos grupos de poder. Son los casos del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII) y el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica). Ambos han subido su apuesta en materia de cooperación financiera, el fortalecimiento de la coordinación de políticas, el compromiso con las finanzas sostenibles y la disposición a permitir la entrada a socios con ideas afines para aumentar sus niveles de influencia. De hecho, los BRICS exploran la pertinencia de crear una moneda de reserva internacional basada en la canasta de monedas de los países miembros. (CAL, 2022)

En síntesis, los impactos de la guerra en Ucrania y el hecho que China no se sumara a las sanciones contra Rusia junto a otros treinta y cuatro países marcan un punto de inflexión para la economía mundial que exigirá un nuevo ordenamiento monetario y financiero internacional, otro Bretton Woods tal y como ha reconocido el propio Fondo Monetario Internacional (FMI). La pregunta es ¿realmente la comunidad financiera internacional y las Naciones Unidas han hecho su apuesta por un nuevo Bretton Woods? Pareciera que sí, pero una vez más se corre el riesgo de que en cuanto pase la sensación de urgencia el tema se diluya.

III.- Caracterización de las finanzas externas de Cuba.

La situación de las finanzas externas de Cuba sigue siendo muy compleja: se mantiene el déficit estructural en el financiamiento externo que impide normalizar la actividad económica del país y obliga a trabajar de manera permanente en condiciones de emergencia.

Balanza de pagos

El déficit en la balanza de bienes en el 2021 fue mucho más pronunciado que el del año anterior (US\$ 6465 millones) “a pesar del discreto incremento de las exportaciones (US\$ 1966 millones) (ONEI, 2022). “ Durante los primeros tres meses del 2022, las exportaciones crecieron en US\$ 300 millones y los ingresos en divisas, durante el primer semestre, totalizaron US\$ 2500 millones, cifra inferior a los US\$ 4000 millones alcanzados en 2019. Sin embargo, se ha gastado un 50 % más que lo previsto en las importaciones de alimentos y combustibles (Rodríguez J. L., 2022a).

La balanza de servicios, por su parte, tiende a la disminución como resultado de la lenta recuperación del turismo (la meta de 2,5 millones de turistas es improbable) y de una menor exportación de servicios profesionales, fuente principal de ingresos del país. Estas últimas registraron un valor de US\$ 6767 millones en 2021, predominando los servicios de salud, y se estima que para 2022 alcance la cifra de US\$ 7260 millones. Sin embargo, ello representa un 26,4 % menos que lo alcanzado en 2019 (Rodríguez J. L., 2022a).

El único elemento significativo en este contexto es el logro de la comunidad científica cubana al haber desarrollado las vacunas para combatir la COVID-19, las cuales, a pesar de no ser todavía reconocidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), ya se comercializan internacionalmente y constituyen, además, un cheque en blanco para procesos de renegociación de deuda.

La tendencia decreciente de los flujos de remesas se mantiene. Según estimaciones no oficiales, estas cayeron en un 26 % entre 2019 y 2020, pasando de US\$ 3171 millones a US\$ 2 348 millones, y en 2021 experimentó una caída mucho más pronunciada calculada en alrededor de US\$ 1000 millones (Rodríguez J. L., 2022a).

No obstante, es de esperar cierto viraje en este comportamiento a partir del anuncio del gobierno de Estados Unidos en mayo de 2022, de eliminar el límite impuesto por la Administración de Donald Trump de US\$ 1000 trimestrales y también como resultado de la creciente ola migratoria que está teniendo lugar en el país desde mediados de

2021. Adicionalmente, la ampliación de vuelos de las líneas aéreas estadounidenses a todas las provincias del país estimulará el turismo y contribuirá al incremento de las remesas.

En resumen, la acción combinada de un déficit en la balanza de bienes mucho más pronunciado en 2021, los menores ingresos por concepto de servicios y la significativa contracción de las remesas resultaron en un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos por primera vez en muchos años, estimado por *The Economist* en US\$ 1300 millones. (*The Economist Intelligence Unit (EIU)*, 2022) Este déficit, sin embargo, no ha podido compensarse con un superávit en la cuenta de capital y financiera.

Con relación a la IED, se estima que serían necesarios entre US\$ 2000 y US\$ 2500 millones anuales de inversión para sostener una tasa de crecimiento del PIB superior al 5 % anual. Pero ello sigue siendo una declaración de intenciones: los flujos captados hasta el momento distan mucho de esos montos.

Durante el primer semestre del 2022 se aprobaron 9 negocios con capital extranjero por un monto de US\$ 20 millones, actualmente existen 57 proyectos en negociación con condiciones para concretarse por un capital de inversión comprometido de alrededor de US\$ 5000 millones. Sin embargo, estas cifras hay que tomarlas con cautela, entre 2020 y 2021 se aprobaron 47 nuevos negocios, pero sólo se constituyeron 25, la rigidez y burocracia que acompaña este proceso sigue siendo el principal obstáculo. (*Oncubanews*, 2022)

En general, desde 2014 se han certificado 285 nuevos negocios, 49 de ellos ubicados en la Zona Especial de Desarrollo del Mariel y 29 fueron reinversiones en los sectores del turismo, la energía, los alimentos y la industria ligera. Hasta la fecha, los negocios con IED ascienden a 302, entre los que se encuentran 144 contratos de la Asociación Económica Internacional, 104 empresas mixtas y 54 entidades de capital totalmente extranjero. (*Granma*, 2022) Sin embargo, en términos monetarios los montos no son significativos, tan solo en 2021 se lograron ingresar por este concepto apenas US\$ 708 millones. (*Rodríguez J. L.*, 2022a)

Tres cuestiones notorias relacionadas con la política de IED: la ya legitimación y concreción de proyectos con bajos montos de inversión dentro de la cartera de oportunidades; la participación del capital extranjero en negocios privados; y la autorización a firmas extranjeras a invertir en el comercio mayorista y minorista estatal y privado⁵. Tres decisiones muy atinadas que amplifican las oportunidades de negocio y que, de implementarse de manera efectiva, permitirán cubrir la demanda creciente e insatisfecha de actores estatales y privados para producir y ofertar sus bienes y servicios, contribuyendo a palear el desabastecimiento generalizado actual.

En materia de balanza de pagos, es de esperar que con la reciente flexibilización de las compras externas para las personas naturales y jurídicas cubanas y el previsible desarrollo de negocios de altos montos con capital extranjero para el comercio mayorista y minorista cubano, aumenten las importaciones y también de salidas de capital por concepto de ingresos generados, con lo cual se exacerban los déficits de estas partidas.

Deuda externa

A pesar de la manifiesta voluntad de las autoridades gubernamentales para honrar su deuda, el país se encuentra en una incómoda situación de impagos desde 2019 que, lejos de mejorar, se recrudece y le impide salirse de la trampa de las renegociaciones continuas.

La deuda pendiente de pago de Cuba con el Club de París ascendía, a fines de 2021, a US\$ 5211 millones. De ese monto, US\$ 225 millones corresponden a reclamaciones de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), y US\$ 4986 millones restantes son por concepto de flujos no concesionarios. (Club de Paris, 2022) Estas cifras no consideran los intereses de pago por mora por lo que, en la práctica, los montos suelen ser muy superiores y seguirán alimentándose así mismo mientras no se honren los compromisos. De hecho, estimaciones de *The Economist* calculan un *stock* de deuda equivalente a US\$ 29 574 millones en 2021. (The Economist Intelligence Unite (EIU), 2022)

En junio de 2022 las autoridades del Gobierno se acercaron al Club de París en un intento por conseguir un nuevo plazo de pago. También se

logró reestructurar la deuda con Rusia equivalente a US\$ 2300 millones, acordándose efectuar el último reembolso el 15 de diciembre de 2027. Fuentes no oficiales señalan que se reprogramaron las deudas con China y, aunque se desconocen los términos y condiciones pactados en estos procesos de renegociación, está claro que se imputarán intereses moratorios por tales posposiciones.

Con el Club de Londres, el país continúa en default. El fondo de inversión CRF I Ltd, que detenta la mayor parte de deuda con acreedores privados, unos (US\$ 1500 millones), desde hace algún tiempo le ha hecho varias ofertas a Cuba, la última de ellas en noviembre de 2021, que supone una reestructuración con quita del 60 %, pero todas han sido rechazadas por el Gobierno cubano, lo cual es comprensible dada la compleja situación de las finanzas externas.

Inflación

El ordenamiento monetario, lejos de conseguir la unificación monetaria y cambiaria, alimentó la dolarización parcial de la economía, provocó una progresiva devaluación del cup y desató un proceso inflacionario que superó las previsiones iniciales. Adicionalmente, con la apertura del mercado de divisas se desató una creciente especulación cambiaria en el mercado informal como resultado de las limitaciones del Estado para vender divisas, las restricciones a la entrada de remesas y la mayor demanda de dólares en efectivo con fines migratorios. Aunque resulta difícil contabilizarlo, toda esa volatilidad e incertidumbre, unida a la multiplicidad de tipos de cambio, ejercen presiones tanto en la cuenta corriente de la balanza de pagos como en la de capital y financiera.

El panorama descrito plantea grandes **retos** y, a la vez, opciones para enfrentarlos, solo que se requiere menos voluntarismo político, menos resistencia al cambio y más pragmatismo en el diseño y conducción de las políticas públicas:

- **Revertir la caída de los ingresos por exportaciones.** Recomendaciones: i) diversificar las fuentes de ingreso y los socios comerciales; ii) eliminar el monopolio estatal del comercio exterior; iii) incentivar y promover el comercio electrónico con énfasis en la exportación de productos y servicios mediante plataformas digitales.

- **Canalizar más adecuadamente los recursos domésticos.** Recomendaciones: i) replantearse el ritmo de construcción de nuevos hoteles teniendo en cuenta la tasas de recuperación de esas inversiones y las bajas tasas de ocupación incluso antes de la COVID-19⁶; ii) redireccionar las inversiones domésticas hacia sectores prioritarios como agricultura y energía, con vistas a sustituir importaciones; iii) transparentar el proceso de toma de decisiones sobre la movilización de los recursos domésticos y sus usos y sistematizar un proceso de rendición de cuentas en esta materia.
- **Dinamizar la IED.** Recomendaciones: i) mejorar las condiciones del país como plaza de inversión y perfeccionar la promoción y atracción de capital extranjero; ii) continuar actualizando la política de inversión extranjera; iii) permitir la libre contratación de personas atendiendo a las disposiciones del código laboral del país; iv) flexibilizar los trámites, descentralizar la aprobación en función de los montos y hacer mucho más expedito y transparente todo el proceso; v) abordar las incongruencias generadas con la autorización de la participación de las MIPYMES en negocios mixtos con entidades estatales y con inversión extranjera y sus facultades para exportar e importar⁷.
- **Desterrar el nudo del endeudamiento externo.** Recomendaciones: i) explorar la conveniencia de intercambio de deuda (*swaps*) en sus múltiples modalidades: por capital productivo, por bonos, por exportaciones, por naturaleza, por acciones de mitigación y adaptación al cambio climático; ii) emitir bonos de deuda pública; iii) recompra de deudas con descuentos; iv) sustituir el criterio de sostenibilidad de deuda basado en una lógica de capacidad de pago por otro centrado en la contribución de los flujos al desarrollo; v) diseñar una estrategia coherente y objetiva para el manejo de la deuda con acreedores privados, ya que los términos y condiciones de esos pasivos son mucho más onerosos que los oficiales, por lo que prolongar la moratoria genera una vulnerabilidad adicional.
- **Diversificar las fuentes de financiamiento externo.** Recomendaciones: i) reducir la concentración actual de los flujos de deuda en solo unos pocos socios comerciales; ii) lograr una

definición de política sobre el uso de los mecanismos innovadores de financiación al desarrollo; iii) potenciar el acercamiento de Cuba a instituciones financieras internacionales.

Las recomendaciones listadas perderían todo sentido si no se insertan en una lógica coherente, articulada, integral y secuencial de necesarias reformas estructurales en la economía cubana. Las finanzas externas no pueden aislarse de la dinámica de funcionamiento económico interno, sino que son expresión de ellas, de modo que la transformación estructural es clave aquí. El mayor desafío está en el tiempo, que ya se agota.

IV.- Oportunidades para explorar y explotar

Si bien Cuba no puede pertenecer a las instituciones financieras internacionales debido a las restricciones impuestas por el bloqueo estadounidense, para nada está vetado su acceso al financiamiento oficial de carácter multilateral. Las ventajas de este flujo financiero son claras: i) los términos y condiciones en que se concertan son más favorables –menores tasas de interés y períodos de gracia y de amortización más largos–; ii) los flujos se destinan al desarrollo económico y social en todas sus dimensiones; iii) los préstamos que conceden tienen un carácter anticíclico; iv) funcionan como catalizadores para movilizar inversiones adicionales; v) movilizan recursos no financieros –asistencia técnica, transferencia de tecnología, generación de capacidades, etc–.

Sin embargo, también existen costos que, al parecer, Cuba no ha mostrado disposición a asumir y que no se resumen exclusivamente al tema de la condicionalidad del financiamiento, que, dicho sea de paso, es lícita siempre y cuando no interfiera en las decisiones soberanas de los gobiernos. Entre ellos se encuentran la obligación de brindar información estadística actualizada sobre los principales indicadores macroeconómicos, cumplir con los requisitos establecidos para el pago de la cuota, garantizar la sostenibilidad de la nueva deuda contraída y; realizar transformaciones estructurales que permitan revertir la situación de crisis y mejorar la credibilidad del país ante los acreedores y los mercados internacionales de capitales.

Si bien históricamente se ha esgrimido el bloqueo como una razón de peso para la poca transparencia en materia de información estadística, lo que pudiera ser comprensible, ello no explica por sí solo toda la carencia y el rezado informativo. Existe, además, una alta dosis de discrecionalidad en el manejo de la política económica y de voluntarismo político. Por otro lado, hay que tener mucha claridad en que la apuesta por el financiamiento multilateral debe hacerse con una mirada pragmática que considere el adecuado balance entre costos y beneficios ya que, se trata de un flujo generador de deuda.

En el caso de Cuba, los Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) de carácter regional y subregional, y aquellos surgidos al amparo de los cambios geopolíticos mundiales, constituyen opciones muy convenientes a las que se debería apostar en pro de la necesaria diversificación de las fuentes financieras externas. La experiencia cubana con el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) ha sido efectiva, no solo por los recursos financieros que ha canalizado sino porque lanzó una señal muy positiva a los mercados internacionales. Además, ante la ausencia de un prestamista de última instancia, pertenecer al menos a un banco de desarrollo de prestigio como el BCIE, se convierte en una especie de aval muy favorable para la isla.

En enero de 2022, el BCIE aprobó el primer financiamiento al país por un valor de € 46,7 millones para el fortalecimiento de la infraestructura productiva de la industria biofarmacéutica, las capacidades en el desarrollo y la producción de medicamentos, equipos médicos, diagnosticadores y vacunas para combatir la COVID-19. (BCIE, 2022) Ello demuestra que Cuba también tiene algo que aportar a los BMD: su conocimiento y experiencia en el campo de la biotecnología y los servicios médicos la hace competitiva, y los bancos de desarrollo perciben un nicho de oportunidad con potenciales beneficios para Cuba y para el resto de los países miembro.

Durante la pandemia el BCIE le donó al país un donativo de más de 100 000 pruebas de PCR por valor de € 935 600, como parte de las acciones del “Programa de Emergencia de Apoyo y Preparación” ante la COVID-19 y de Reactivación Económica diseñado por este organismo para apoyar los esfuerzos de sus países miembros en la lucha contra

el coronavirus. (BCIEb, 2021) También recibieron € 200 000 como ayuda de emergencia del BCIE para atender los daños causados por el incendio ocurrido en agosto del 2022 en la Base de Supertanqueros de Matanzas. (BCIEa, 2022)

En cambio, con el Banco Internacional de Inversiones (BII), el nivel de actividad es prácticamente nulo. Cuba es un accionista minoritario, pero su membresía está absolutamente subutilizada y se desconocen las causas. Solo recibieron asistencia técnica por un valor de €91 745, en el marco del proyecto “Proxenta Cuban Investments, a.s”. implementado entre 2018 y 2019. Sin embargo, hay una ventana de oportunidades en los sectores de energía, manufactura, información y comunicación que se están ignorando.

El NBD, el BAII y el Caribbean Development Bank (CBD) quedan aún sin explorar. La propuesta es comenzar un acercamiento por el último, ya que se encuentra en nuestra área geográfica, compartimos rigideces estructurales y vulnerabilidades comunes, además, Cuba es observador de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y mantiene fuertes lazos de cooperación con los países del Caribe, marco propicio para abrir un diálogo en esta materia.

Poner la mirada en el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, aunque sea en calidad de observador, es factible. Dicho banco, ha aprobado 80 proyectos por un valor aproximado de US\$ 30 000 millones desde su fundación en 2015; en 2021 decidió admitir a cuatro nuevos miembros: Bangladesh, Egipto, Emiratos Árabes Unidos y Uruguay, y ha manifestado su compromiso a seguir expandiendo su membresía de una manera gradual y equilibrada. (CGTN, 2022) Esta decisión es coherente con la apuesta del NBD de aumentar su influencia internacional y con la estrategia del banco para convertirse en la principal institución para el desarrollo de las economías emergentes.

Está claro que Cuba no es significativa para los planes hegemónicos del grupo BRICS ni los de su banco de desarrollo, pero no necesariamente se trata de optar por la membresía sino de dar seguimiento a su desempeño, explorar un acercamiento, mostrar alguna expresión de interés. Los dos hegemones del grupo son importantes socios económicos de Cuba, y ahora se suma Brasil tras la victoria de Lula, una

oportunidad que hay que aprovechar para potenciar diálogos. Es una cuestión de pragmatismo, ya que esas potencias son también acreedores importantes de la deuda cubana y un eventual acercamiento al NBD daría señales favorables a los procesos de renegociación de deuda y a los mercados internacionales de capitales.

Además, no debe perderse de vista que, en el marco de la reforma del sistema de gobernanza global, la constitución del NBD le ha dado una mayor legitimación institucional al grupo BRICS, el cual ha demostrado que, a pesar de las asimetrías, juntos pueden funcionar mejor y que tienen capacidad de influir en la agenda de la arquitectura financiera internacional en beneficio de las economías emergentes y subdesarrolladas. Esto es un elemento a favor de Cuba ya que permite reforzar sus posiciones en las negociaciones multilaterales sobre la agenda global de financiación al desarrollo.

El BAI, por su parte, que comenzó con 57 miembros fundadores en 2016 y ya alcanzó los 105, ha desarrollado hasta la fecha una cartera de 181 proyectos en 33 países con un monto total de US\$ 35 700 millones para el desarrollo de infraestructura de los sectores de energía, agua, transporte, infraestructura digital y social. (AIIB, 2022) Si bien este banco no tiene su mirada en Cuba, es quien financia el proyecto de la Ruta de la Seda, del cual la isla forma parte, por lo que Cuba sí debería mirar hacia este banco de desarrollo.

Más allá de las críticas que giran alrededor de la diplomacia de la deuda de China, lo cierto es que acercarse al BAI es una excelente oportunidad para romper el aislamiento a instituciones financieras internacionales al que ha estado sometido el país. Téngase en cuenta que, después del Banco Mundial, este es el banco de desarrollo de carácter multilateral más representativo en tamaño y capital, por lo que ejerce una gran influencia en la arquitectura financiera internacional.

En resumen, las oportunidades que se abren en materia de flujos financieros multilaterales permitirán mejorar la estructura y la composición del financiamiento externo cubano. Los costos de no apostar por ellas son superiores, por lo que seguir ignorándolas no es una opción. En este contexto, se requiere de una clara definición política sobre la diversificación de las fuentes de financiamiento que

trascienda las intenciones declaradas en los documentos programáticos de la política económica y social del país.

NOTAS

- 1 Esta arbitrariedad de congelar las reservas en dólares de las naciones no es nueva, ocurrió contra Irán en 1979; Iraq, en 1990; Yugoslavia, en 1991; Zimbabwe, en 2002; Birmania, en 2003; Siria, en 2004; Libia, en 2011; Venezuela, en 2019 y Afganistán, en 2021 (Opciones, 2022).
- 2 Frase de Zoltan Pozsar (Credit Suisse) en Becedas, 2022
- 3 Inicialmente, estaba destinado solo a usuarios rusos, pero luego se invitó a los participantes del mercado financiero internacional y hasta febrero del 2022, se encontraban participando en el sistema 399 usuarios, de ellos 38 extranjeros de nueve países. (El Economista, 2022)
- 4 Las monedas digitales de los bancos centrales se diferencian del dinero digital a disposición del público en general, como el saldo de una cuenta bancaria, porque aquellas serían una responsabilidad directa de la Reserva Federal, no de un banco comercial
- 5 Podrán concretarse en las modalidades de empresas mixtas o de capital totalmente extranjero y operarán bajo un esquema de divisas, incluso para la venta en los mercados mayoristas y minoristas.
- 6 En 2022 se planificó destinar un 24% del total de las inversiones del país a la construcción de hoteles.
- 7 Tampoco queda claro en qué condiciones se podrán asociar a firmas extranjeras interesadas en invertir en el comercio mayorista y minorista estatal y privado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIIB. (2022) “AIIB expand global presence”. <https://www.aiib.org/en/news-events/news/2022/AIIB-Expands-Global-Presence.html>
- BCIE. (2022) “BCIE aprueba primera operación a Cuba por € 46,7 millones en apoyo al combate de la COVID-19”. <https://www.bcie.org/novedades/noticias/articulo/bcie-aprueba-primera-operacion-a-cuba-por-eur467-millones-en-apoyo-al-combate-de-la-covid-19>
- BCIEa. (2022) “BCIE otorga ayuda de emergencia a Cuba para atender los efectos del incendio en la Base de Supertanqueros de Matanzas”. <https://www.bcie.org/novedades/noticias/articulo/bcie-otorga-ayuda-de-emergencia-a-cuba-para-atender-los-efectos-del-incendio-en-la-base-de-supertanqueros-de-matanzas-1>
- BCIEb. (2021) “BCIE otorga a Cuba más de 100 mil pruebas para la detección de COVID-19 en tiempo real”. <https://www.bcie.org/novedades/noticias/articulo/bcie-otorga-a-cuba-mas-de-100-mil-pruebas-para-la-deteccion-de-covid-19-en-tiempo-real>
- Becedas, M. (2022) “El severo castigo financiero a Rusia puede poner en jaque la hegemonía mundial del dólar”. <https://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/11645870/03/22/El-severo-castigo-financiero-a-Rusia-puede-poner-en-jaque-la-hegemonia-mundial-del-dolar.html>
- CAL, L. D. (2022) “Los países de los BRICS, con China a la cabeza, abren la puerta al regreso de Putin al escenario internacional”. <https://www.elmundo.es/internacional/2022/06/23/62b4820521efa092148b45d3.html>
- CGTN. (2022) “Hablamos del BRICS: El Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS avanza en la cooperación eficiente y práctica”. <https://espanol.cgtn.com/n/2022-06-22/HDIAEA/Hablamos-del-BRICS-El-Nuevo-Banco-de-Desarrollo-del-BRICS-avanza-en-la-cooperacion-eficiente-y-practica/index.html>
- Club de Paris. (2022) *The Paris Club Releases Comprehensive Data On Its Claims As Of 31 December 2021*. <https://www.clubdeparis.org/en/communications/press-release/the-paris-club-releases-comprehensive-data-on-its-claims-as-of-31-5>

- El Economista. (2022) “Rusia tiene alternativas para sortear la exclusión de SWIFT y China tiene mucho que ver”. <https://www.economista.es/economia/noticias/11640589/02/22/Excluir-a-Rusia-del-sistema-SWIFT-le-puede-salir-carro-a-Occidente-y-China-tiene-mucho-que-ver.html>
- Granma. (2022) “Flujos de inversión extranjera directa: prioridad para el desarrollo de Cuba”. www.granma.cu
- Oncubanews. (2022) “Cuba aprobó negocios por 20 millones de dólares en el primer semestre de 2022”. <https://www.oncubanews.com>
- ONEI. (2022) *Anuario Estadístico de Cuba 2021. Sector Externo. Edición 2022*. <http://www.onei.gob.cu>
- Opciones. (2022) “Danza aciaga por el dólar”. <http://www.opciones.cu/internacionales/2022-03-31/danza-aciaga-para-el-dolar>
- REUTERS. (2022) “El severo castigo financiero a Rusia puede poner en jaque la hegemonía mundial del dólar”.
- Rodríguez, J. L. (2022). *Evolución de la economía mundial en el 2021 y su impacto en Cuba. Perspectivas del 2022*. <https://www.ciem.cu>
- Rodríguez, J. L. (2022). *Cuba: Factores de la compleja coyuntura económica en el primer semestre del 2022 (I)*. <https://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2022/08/cuba-factores-de-la-compleja-coyuntura-economica-en-el-primer-semestre-del-2022-i/>
- The Economist Intelligence Unit (EIU). (2022). *Five-year forecast: Cuba*. <http://www.eiu.com>